

# 2013: ¿Veremos la luz al final del túnel?

Tras un 2012 en el que la economía española ha marcado cuatro máximos históricos negativos en el desempleo, la deuda externa, la deuda pública y la prima de riesgo, incluyendo un rescate financiero, se inicia un 2013 en el que se ven algunas luces dentro de un sombrío panorama.

## Tribuna

### Joaquín Maudos

► Catedrático de Análisis Económico de la Universitat de València-Ivie y colaborador del Cunef



El año 2012 pasará a la historia por haber alcanzado la economía española al menos cuatro máximos históricos: una tasa de paro superior al 25%; una deuda externa equivalente al 170% del PIB; una deuda pública del 77,4% del PIB; y una prima de riesgo superior a 600 puntos básicos. A estos máximos tan poco agradables hay que sumar que el sector bancario ha tenido que solicitar la asistencia financiera del fondo de rescate europeo, aceptando la consiguiente condicionalidad del memorándum de entendimiento. Además, la necesidad de cumplir con objetivos muy ambiciosos de déficit público nos ha obligado a asumir una austeridad extrema en forma de subidas de impuestos y drásticos recortes de gasto.

Afortunadamente, es posible ver algunas luces dentro del sombrío panorama que nos rodea. En la segunda mitad de 2012, la deuda externa ha experimentado una ligera reducción, a la que ha contribuido la mejora en la balanza por cuenta corriente. La productividad ha vuelto a crecer, si bien como consecuencia de la destrucción de empleo. Esta ganancia de productividad, junto con la necesaria moderación salarial, ha permitido reducir los costes laborales unitarios, lo que contribuye a mejorar la competitividad externa de las empresas. Las exportaciones se han comportado bien, siendo el único componente de la demanda que contribuye positivamente al crecimiento del PIB.

Como señala el informe recién publicado de la Fundación BBVA-Ivie, los frenos que impiden que España crezca no deben enmascarar que al mismo tiempo existen fuerzas que han permitido corregir una parte de los desequilibrios acumulados en la etapa del boom inmobiliario: se ha reducido el exceso de capacidad instalada; el precio de los activos reales ha experimentado una fuerte corrección; ha aumentado el peso de la economía basada en el conocimiento; la mayor pérdida de empleo ha sido del de menor cualificación; etc.

### Corrección de desequilibrios

La corrección de esos desequilibrios, junto con las reformas estructurales llevadas a cabo (reestructuración del sector bancario, reforma laboral, reforma de las pensiones, etc.), es de esperar que dé sus frutos, siempre y cuando el contexto internacional ponga su granito de arena.

Y en el caso del área del euro a la que pertenecemos, es necesario que los países que están en condiciones de estimular sus economías instrumenten políticas fiscales expansivas y que el Banco Central Europeo imite a su homólogo en EEUU con nuevos y más agresivos impulsos monetarios, sobre todo en forma

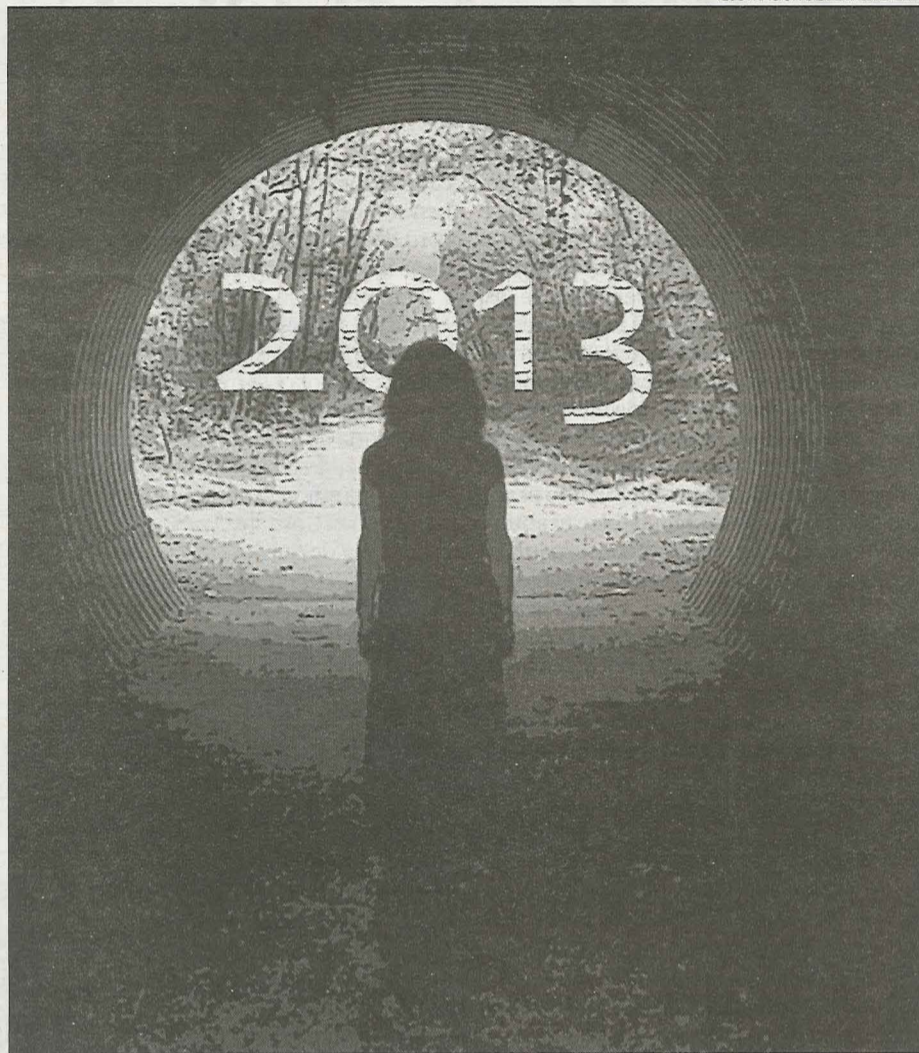


ILUSTRACIÓN DE LEVANTE-EMV

**«Los frenos que impiden que España crezca no deben enmascarar que existen fuerzas que han permitido corregir una parte de los desequilibrios»**

**«La mejora de solvencia de la banca española es condición necesaria pero no suficiente para volver a contar con la confianza de los inversores»**

de compra de deuda en los mercados secundarios. Y si en España eso exige previamente solicitar una línea preventiva de crédito (que no rescate), creo que ya es hora de hacerlo, no solo por el ahorro de costes para el sector público, sino también para que empresas y familias se financien a tipos mucho más reducidos que los actuales. Hay que tener en cuenta que aunque hemos saneado drásticamente los activos bancarios, la mejora de solvencia de la banca española es condición necesaria pero no suficiente para volver a contar con la confianza de los inversores. Mientras esto no cambie y los mercados sigan cerrados, el grifo del crédito seguirá cerrado. Y sin crédito es muy difícil recuperar la inversión y el empleo.

**«Pasos importantes pero insuficientes»**

Afortunadamente, se han dado en las últimas semanas dos pasos muy importantes, aunque claramente insuficientes, para salvar el euro. Los países que menos desequilibrios presentan (principalmen-

te Alemania) han empezado a sufrir en sus propias carnes las consecuencias de imponer un exceso de austeridad al resto de países periféricos, que son su principal destino de exportación. Este motivo, junto con la presión de instituciones como el FMI, parece estar cambiando ligeramente el «lema» de la austeridad, lo que apunta a relajar el «timing» del cumplimiento de los objetivos de déficit público. Y el segundo paso es haber puesto la primera piedra para la creación de una unión bancaria a través de la creación del mecanismo único de supervisión, si bien es un paso insuficiente y que necesita complementarse con la creación de un fondo de depósitos único europeo y un fondo de resolución también europeo de crisis bancarias.

Si todos los pasos dados, aunque insuficientes, no sufren tropiezos, España podría ver la ansiada luz al final del túnel en 2013, no en términos de creación de empleo (ya que la estimación es que siga sufriendo mientras que el PIB se sitúe en tasas negativas), pero sí en términos de terminar por fin la recesión. No obstante, la luz se puede apagar ante el mínimo soplo de viento. Y el primer tropiezo podría derivarse de la reacción del mercado a un holgado incumplimiento del objetivo de déficit público de 2012. Solo con las pérdidas asociadas a los rescates bancarios, la desviación es sustancial. Y del resto de desviación, las comunidades autónomas tienen la última palabra. Crucemos los dedos para que no haya vendaval.

## Los que no pagan impuestos como nosotros

### Ballenas blancas

### Eduardo Lagar

Hay nombres que los carga el diablo. Starbucks, la multinacional del café «cool», toma su marca de uno de los personajes de «Moby Dick», un oficial del Pequod que nunca pierde la cabeza como el capitán Ahab, siempre concentrado en su obsesión albina. Starbucks tiene muy claro que se ha embarcado en tan largo viaje sólo para ganar dinero. Starbucks, la cafetería mundial, es una de esas multinacionales — como Google, Facebook o Microsoft — que transmiten las mejores vibraciones al consumidor global pero, como el pragmático oficial del Pequod, nunca olvidan que se encuentran en este mundo para tener beneficios. Y cuantos más, mejor.

Ahora esas multinacionales están en la picota porque utilizan las grietas del sistema para eludir el pago de impuestos, colocando la residencia fiscal allá donde menos pagan al fisco, de tal manera que los productos que venden no pagan impuestos allá donde se produce el beneficio sino donde está radicada la empresa. Así, los estados, regiones o ciudades cuyos ciudadanos están enriqueciendo a determinadas compañías no ven manera de cobrarles los impuestos que establece su normativa. Los mismos impuestos que, por otra parte, cobran implacablemente a sus ciudadanos.

Los propios inspectores del ministerio de Hacienda se sienten impotentes a la hora de frenar esas actividades transfronterizas que se escapan a los límites de la legislación nacional que ellos pueden aplicar. Las multinacionales, en esta novela de aventuras fiscales, no se pueden cazar.

Una vez más se repite esa frustrante sensación que el hombre de a pie tiene en mitad de esta crisis. Empequeñecido bajo la tormenta económica perfecta, observa como sobre su cabeza caen chuzos de punta en forma de despidos, bajadas de sueldos, subidas de impuestos y desahucios; y no dejan de arponearle desde todos los sitios.

En cambio, hay una especie de mundo celestial ajeno a todos estos sufrimientos, donde los bonus siguen siendo millonarios, donde las decisiones bancarias o políticas más desvergonzadas aún no han sido castigadas con una docena de condenas judiciales ejemplarizantes y donde esas adoradas multinacionales han encontrado la manera saltarse legalmente la ley para no devolver a la sociedad la porción de riqueza que deben en pro del bien común. En esta aventura (desventura) económica se ve que hay ballenas blancas imposibles de cazar.